

Juanito siempre cuenta ovejas  
antes de dormir.

Pero los cerdos de esta piara  
quieren que los cuente a ellos.

¿Lo lograrán?



Después de *El rebaño* llega... ¡La piara!  
¿Imaginas contar cerdos y no ovejas?



De los mismos autores:

*El rebaño*

ISBN: 978-84-10406-60-5 [www.nubeocho.com](http://www.nubeocho.com)



LA PIARA



Margarita del Mazo

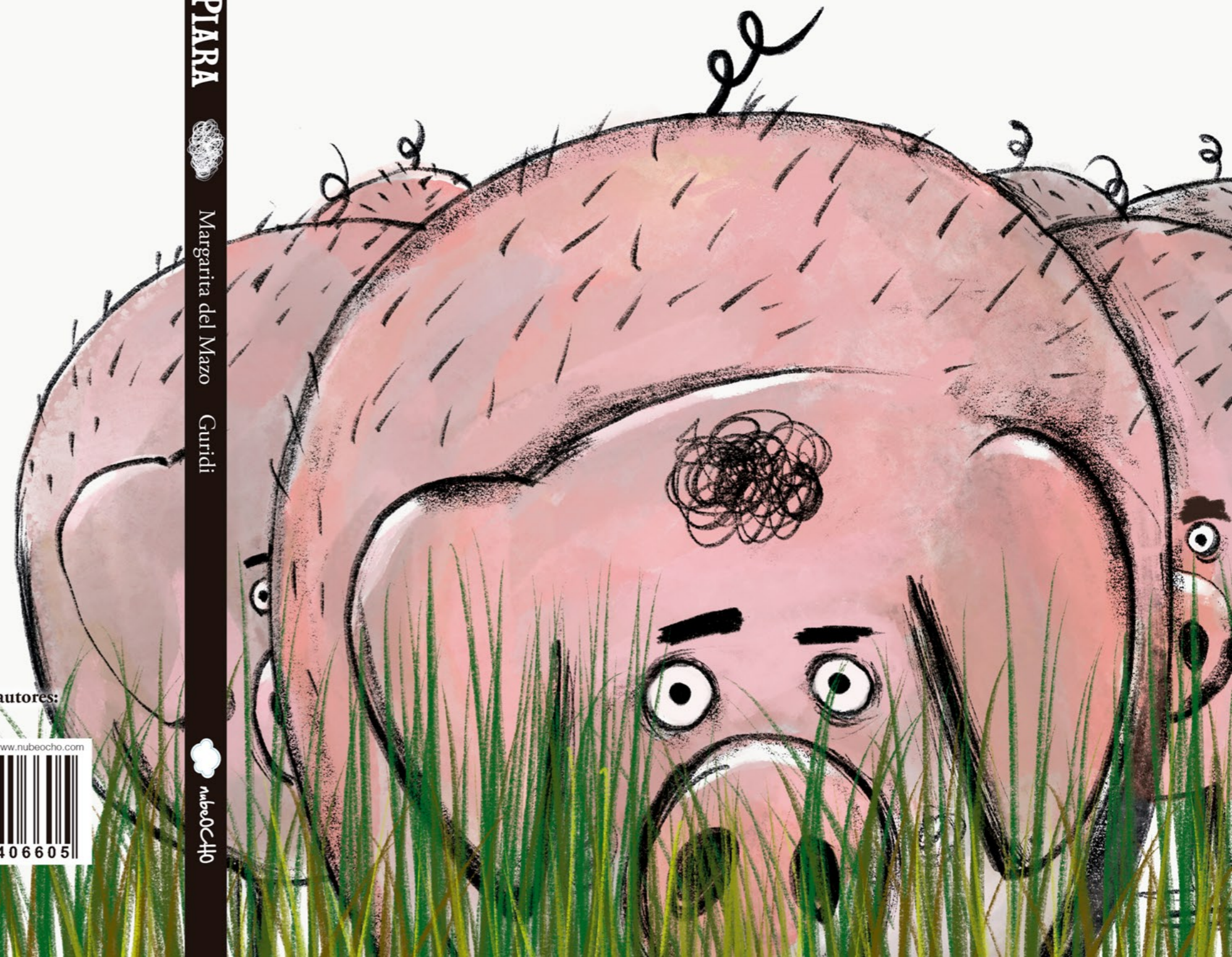
Guridi



nubeOCHO

# LA PIARA

Margarita del Mazo Guridi







*Al Sr. G., un soñador rebelde e inspirador.  
Y a Juanito, que puso la semilla para esta historia.*

Margarita del Mazo

# LA PIARA

Margarita del Mazo  
Guridi



**La piara**  
Colección Somos8

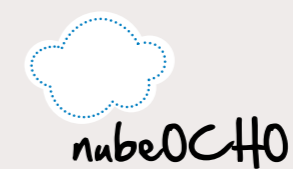
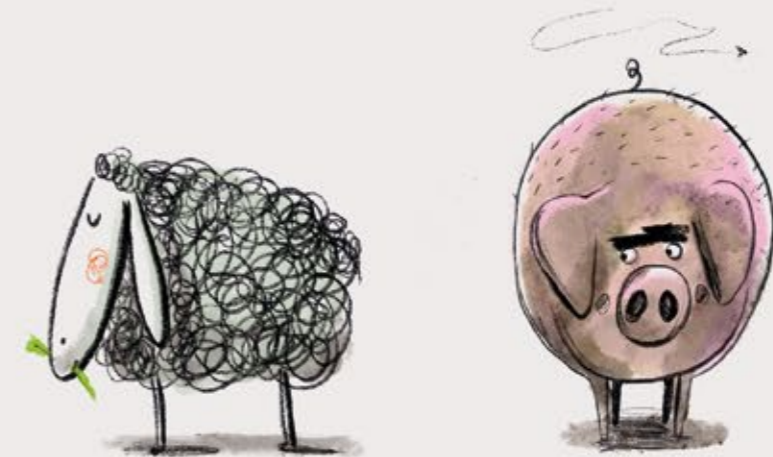
© del texto: Margarita del Mazo, 2025  
© de las ilustraciones: Guridi, 2025  
© de la edición: NubeOcho, 2025  
www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Idea original: Margarita del Mazo y Juan Amavisca Abu Salman

Primera edición: Abril, 2025  
ISBN: 978-84-10406-60-5  
Depósito Legal: M-4840-2025

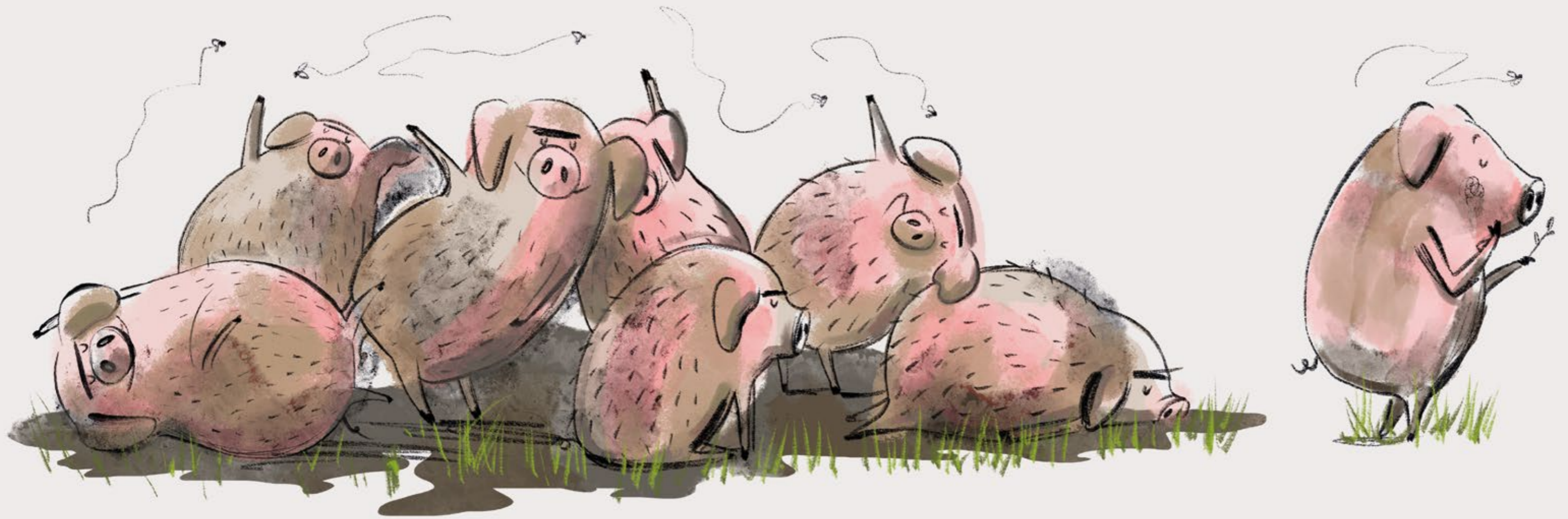
Impreso en Eslovenia.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.



Los cerdos somos animales felices.  
Por eso, una piara no es más que  
un grupo de animales felices.

Pero los cerdos también tenemos inquietudes  
y aspiraciones. Y nos hacemos preguntas.





Hay un tema que nos quita el sueño desde hace tiempo... Niñas y niños cuentan ovejitas muchas noches. Juanito, por ejemplo, llama al rebaño cuando quiere dormir y no puede.

¿Por qué nunca llama a nuestra piara?



Un día decidí hablarlo con una de las ovejas.

—Hace años que el rebaño ayuda a dormir a Juanito. ¿Por qué no podemos probar alguna noche nosotros?

—Porque es un trabajo para las ovejas. No pueden hacerlo unos cerdos.





El insulto de aquella oveja merecía una respuesta.

Inmediatamente, convoqué a toda la piara para contarles lo ocurrido.

—Compañeros, ¡esto se acabó! Vamos a demostrar a Juanito que somos superiores a esas ovejas. Gracias a nosotros, dormirá más y mejor.





—¿Estamos de acuerdo?

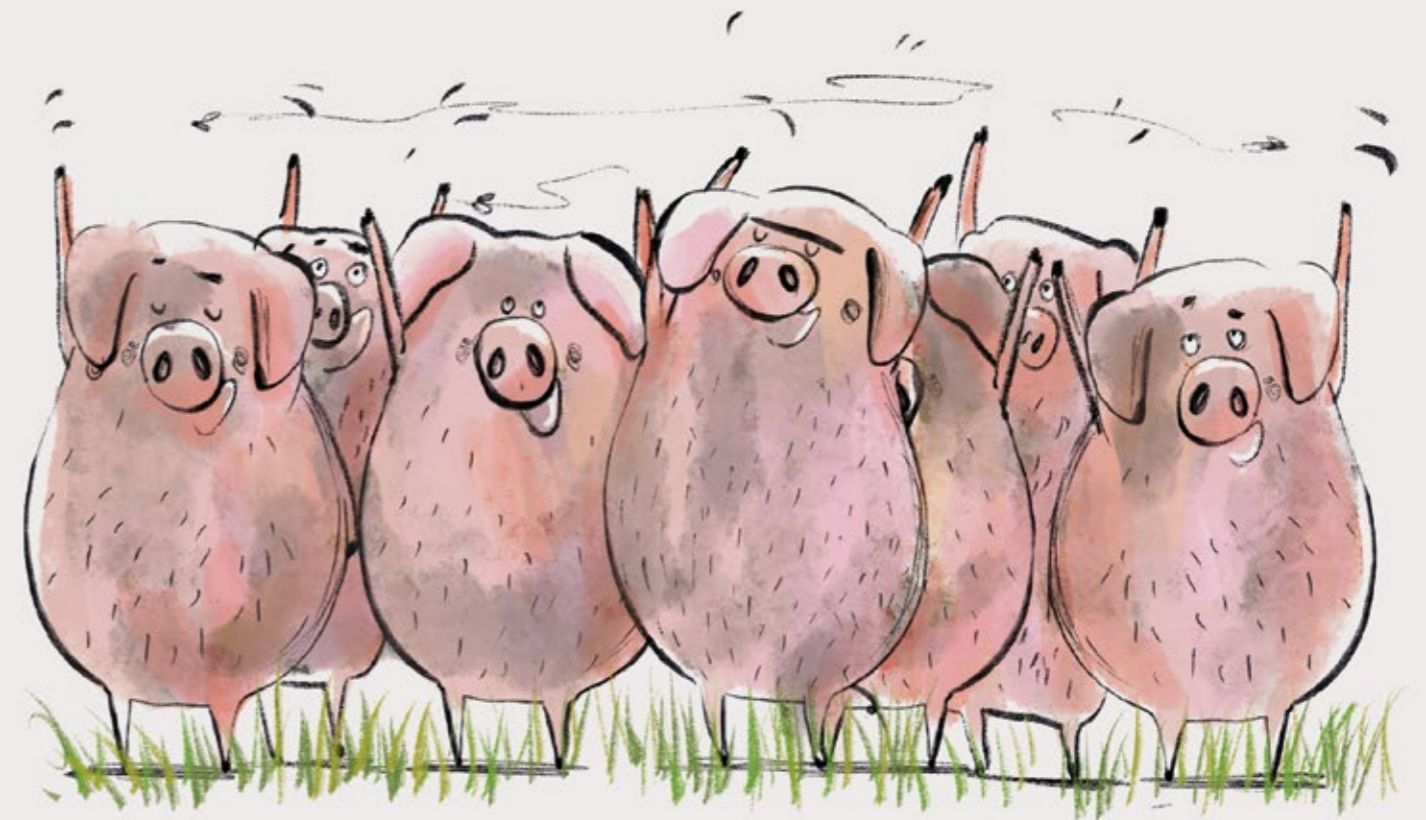
—**¡¡¡Sííí!!!** —gritó la piara.

—¡Se van a enterar de lo que vale un cerdo!

—**¡¡¡Sííí!!!**

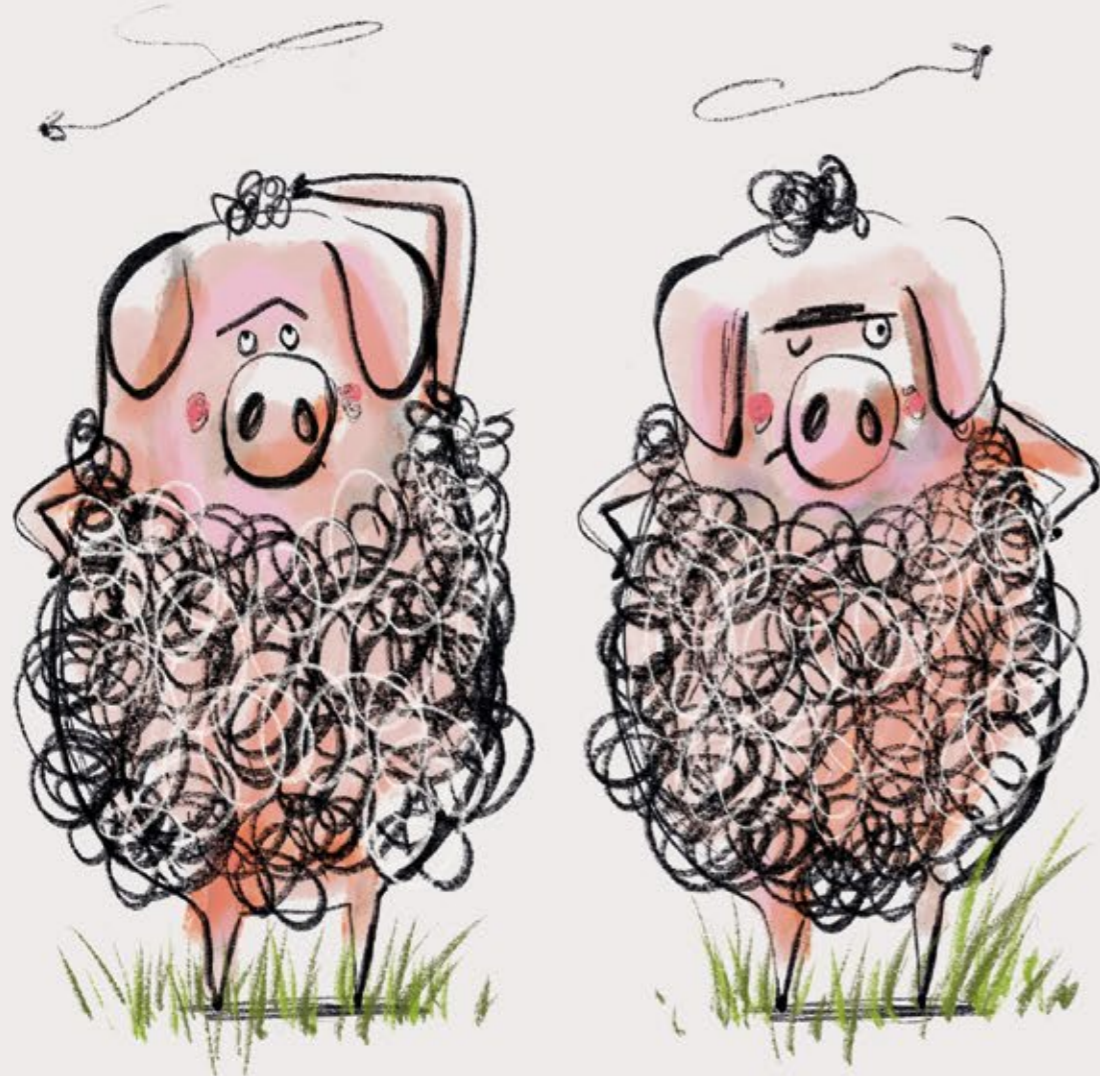
—Lograremos que Juanito no quiera a las ovejas en sus sueños.

—**¡¡¡Sííí!!!**





Estábamos emocionados. Nos pusimos  
pezuñas a la obra. Decidimos esquilarse  
a las ovejas mientras dormían y  
nos disfrazamos con su lana.



El problema fue que algunos se veían tan guapos  
que no hacían ni caso y se olvidaron de nuestro plan.

Así se nos pasó la noche.

